

me llenó de cuidados,
me dijo palabras de ánimo,
me rasgó la noche que se sepultaba,
me puso de nuevo en camino.
No tenía vida...
y me inyectaron "ganas de vivir"
donde sólo había "el peso de vivir"

No tenía vida...
y la vida del otro impulsó
toda mi existencia

No tenía vida...
le vi arrastrando los pies por la vida
y me acerqué a su lado
para tenderle una mano.

Dejé a un lado mi plan, mis prisas
y el papelito de la agenda del día.
Hay cosas de hoy que también se pueden hacer mañana.
Hay cosas de hoy que no pueden esperar a mañana,
hay cosas de hoy que piden respuesta inmediata:
el dolor y la vida herida del otro

No tenía vida....
y me detuve a su lado
no pasé de largo
ni volví la cabeza para no verlo;
dejé que mi corazón hablara
y pusiera balsamo en la herida
por donde la vida se iba.

Señor, no puedo invocarte como Dios,
sino me estremece el dolor
de los doloridos.



NTRA SRA DEL CAMINO oracion j ven



El Buen Samaritano Lc 10,30-37

1.- Texto: Lucas 10,30-37

Respondiendo Jesús, dijo: U hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron; e hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto. Aconteció que descendió un sacerdote por aquél amino, y viéndole, pasó de laro. Asimismo un levita, llegando cerca de aquel lugar y viéndole, paó de largo. Pero un samaritano, que iba de comino, vino cerca de él, y viénole, fué movido a Misericordia; y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él. Ogro dia al partir, sacó dos denarios, y los dio al mesonero, y le dijo: Cuidamele; y todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando regrese. ¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones? Él les dijo: Eo que usó de Misericordia con él. Entonces Jesus le dijo:Ve, y haz tú lo mismo.

2.- El texto comentado:

a) En el Año de la Misericordia, esta es una de las parábolas que revelan las entrañas de Misericordia que Dios tiene y que de nosotros pide.

La parábola es la respuesta a una pregunta de un doctor de la Ley que le "quiere poner a prueba". "Poner a prueba" es un deporte muy usado y querido, por ejemplo, por los alumnos con sus profesores, por los hijos con los padres y, en general, por los de "abajo" con los de arriba. La pregunta planteada es esencial: ¿Qué tengo que hacer para alcanzar la vida eterna? La respuesta no es difícil: Tener como referencia lo que Moisés dice". El problema surge en esto: "...y al prójimo como a ti mismo" ¿Quién es el prójimo? ¿Quién es mi prójimo? La respuesta de Jesús no es un tratado de sociología ni de moral. Es una historieta. En la que hay diversos comportamientos ante una realidad. No podemos perder de vista que estamos hablando del primer mandamiento que da sentido a todos los demás y que sin él,



todos los demás quedan vacíos.

b) Concepto de proximidad. La “proximidad” no es valorada por Jesús como cercanía o proximidad. El prójimo no es el cercano, sino el que necesita de nosotros y al que debemos aproximarnos y acercarnos. Cercanía o distancia se miden por “necesidad que el otro tiene de mí” Es prójimo quien me precisa. Ahí centra Jesús el criterio de respuesta para saber quien es mi prójimo.

c) Sin excusas. Jesús introduce en la narración unos personajes significativos: un sacerdote y un levita. Son personajes referenciales como servidores del templo, de lo divino. Así Jesús da relieve con más intensidad a lo que quiere realmente proponer. Entre elegir como tarea urgente el servicio del templo o el servicio del hermano, es primero el hermano; las obligaciones para con Dios no son razón del olvido del hermano necesitado. El mejor servicio a Dios es servir al próximo.-quizá es más cómodo y menos exigente “dedicarnos a Dios que dedicarnos a curar las heridas de los hijos de Dios”

d) Los comportamientos. Los comportamientos de los que no se pueden detener y atender al prójimo son sutiles: ocuparme de lo de Dios me desocupa del prójimo. Ahí está la perversión, la utilización de Dios. La lección que siempre está por aprender es hacer práctica lo que sabemos de memoria: que en la misma línea de importancia de amar a dios está la de amar al prójimo. Dios no nos puede ser familiar mientras no tengamos por familiares a los prójimos. La proximidad con Dios nos lleva a hacerlos prójimos. Si los demás nos son distantes, también Dios nos es distante, aunque nos hagamos ilusiones.

3.-Meditación

a) En el letrero que pregunta a Jesús estamos dibujados. Preocupados de “ser buenos” o de “salvar la vida”, olvidamos la realidad del prójimo. El camino hacia Dios atraviesa el camino por donde van los hombres y las mujeres cada día. Ver su dolor y aproximarnos no es “perder el camino” o “desviarnos del camino”; es encontrar a Dios en el camino. Si somos capaces de vivir esto, una pequeña gran revolución se produce en nuestra escala de valores y comportamientos.

b) Es cierto que Dios no inquieta hoy a muchas personas. Pensar en Dios y tener preocupación por Dios “no está de moda”. Pero para quienes Dios



es referenci del sentido de su vida, la parábola del samaritano le baja de las nubes y le sitúa en los caminos reales de las tragedias, de los apaleamientos, de los marginados al borde del camino, de los pobres, de los que necesitan. No hay duda en la elección.

c) Tres actitudes: Ante un hombre necesitado de ayuda, tres desconocidos toman actitudes contrapuestas. Los dos primeros lo ven y pasan de largo, dan un rodeo, no se acercan al problema. La razón es “una excusa”. El tercero lo ve, sinte lástima, se le “revuelve algo dentro”, sus entrañas no son de dureza sino de misericordia, se acerca, presta ayuda inmediata, le lleva al lugar de curación y carga con los gastos... ¿Cómo me encuentro en estas actitudes? ¿Cuáles son mis fuentes de excusas? Todo un programa. Pore eso Jesús no entra en discusión. Tras la narración, acaba diciendo: “ve y haz lo mismo”.

4.- Oración

- Pide entrañas de misericordia para que lo que tus ojos ven, el corazón lo sienta y se movilice todo tu ser.
- Presenta al Señor las excusas más frecuentes que te llevan a pasar de largo del que tiene necesidad.
- Estamos en el corazón del mandamiento central: pide luz para abarcar poco a poco este querer divino que no disocia para nada el amor de Dios del amor al prójimo.
- Pon delante del Señor todas aquellas personas que no tragas, que no puedes entender, que te “repartean”; todas aquellas personas de las que dices: “me cuesta mucho aceptarle”, “es que acogerle es superior a mis fuerzas”.... Deja que Dios te caliente el alma.
- Recuerda a los que han sido samaritanos en el camino de tu vida, cuando te encontrabas al margen, sin vida para “tirar para adelante” y te atendieron, te dieron su tiempo, su palabra, su compañía y aliento.

NO TENIA VIDA

No tenía vida...
y alguien se aceró a mi lado,